

LOS PAJAROS MECANICOS

EL HELICOPTERO: UN VEHICULO PARA EL FUTURO



El helicóptero conoce hoy una época de esplendor, tanto en paz como en guerra. Se usa para desembarcos aéreos y también en la construcción de estructuras metálicas.

El novecientos treinta y siete es un año importante en la historia de la aviación; en esa fecha, el «Focke-Engel» voló de Bremen a Berlín con una velocidad media de 110 kilómetros-hora. Alemania había sido el primer país en construir un helicóptero práctico. Las ideas de Leonardo de Vinci, que ya en su tiempo construyó modelos a escala capaces de volar, se habían plasmado en una realidad. Sin embargo, todo quedó en un momento de esplendor, los éxitos logrados en los vuelos con alas fijas eclipsaron durante varios lustros las posibilidades de

los modelos con alas giratorias, y los helicópteros sólo fueron utilizados en misiones secundarias, quedando muy al margen de la investigación técnica.

Hoy, el helicóptero empieza a conocer una nueva época de esplendor, que ya promete ser definitiva. Su actual popularidad es consecuencia de las ventajas de los aviones corrientes de alas fijas; ventajas que, para determinadas misiones, más bien son un inconveniente. Para mantenerse en vuelo controlado, los modelos de alas fijas han de moverse a grandes velocidades. Para lograr despegar, requiere un

gran impulso, lo que impide la verticalidad de esta operación; lo contrario sucede cuando se trata de aterrizar. Pero el helicóptero, con las desventajas que le supone su escasa autonomía y sus limitaciones de velocidad y techo, convierte estos inconvenientes en grandes posibilidades para el desarrollo de ciertas misiones. Los helicópteros pueden desplazarse a velocidades reducidas y, regulando el paso de hélice (grado de inclinación de las aspas), este extraño pájaro mecánico puede ascender, descender, avanzar, retroceder, desplazarse lateralmente e incluso permanecer inmóvil en el aire.

Sus grandes posibilidades de maniobra ha permitido asumir a los helicópteros funciones que antes estaban reservadas a otros medios. Junto a las tradicionales y espectaculares operaciones de salvamento, hoy se emplean helicópteros para localizar ballenas, dirigir manadas, apagar incendios... Sus posibilidades de transporte son también notorias; actualmente está en proyecto un nuevo modelo de cabina independiente capaz de transportar cien pasajeros desde el centro de las ciudades a los aeropuertos. En el Vietnam, los helicópteros se han convertido en una máquina de combate indispensable y han obligado a introducir importantes cambios en las tácticas militares y en la logística. Ahora operan en el Vietnam 1.600 unidades, indispensables para la guerra en la jungla, donde han impuesto una nueva estrategia. Su creciente utilidad ha supuesto que desde 1960, sólo en los Estados Unidos, el número de helipuertos haya aumentado en un 300 por 100, alcanzando un millar de puntos de aterrizaje. La investigación industrial se ha volcado, por fin, sobre este vehículo del futuro. Hoy trata de evitar sus principales inconvenientes (falta de estabilidad y autonomía, ruidos y vibraciones), e incluso intenta, con los convertiplanos, alcanzar una simbiosis entre los helicópteros y los modelos de alas fijas.

F. M.

(Fotos: AGENCI A ZARDOYA)



La vigilancia del tráfico y la extinción de incendios forestales son dos de las misiones más usuales de los helicópteros.

